



El recuerdo sumergido en el lago Atitlán

Sonia Medrano¹

Resumen

Alrededor de 350 d.C. quedó sumergido por el aumento del nivel del agua del lago Atitlán el sitio que en el presente se llama Samabaj. No se tenía ningún indicio de su existencia hasta que fue reportado en 1998 por Roberto Samayoa Asmus. Un evento como este queda en la memoria y es difícil de olvidar; por esta razón se recopilaron historias de la tradición oral de la región. En este ensayo se presentan los relatos que parecen mencionar un sitio sumergido.

Palabras clave: Lago Atitlán, tradición oral, sitio sumergido, tzutujil

Abstract... Around 350 A.D. the site known today as Samabaj was covered by the raising level of lake Atitlan. No one had an idea of its existence until it was reported on 1998 by Roberto Samayoa Asmus. Such an event should be remembered for a long time, but no one knew of the submerged site by the end of XX th century, with these idea on mind, a revision of the oral tradition of the region was undertaken. Some of the stories that may relate to the submerged site are mention.

Key words... Lake Atitlan, oral tradition, submerged site, tzutuhil

La cuenca del lago Atitlán se encuentra en las Tierras Altas del altiplano de Guatemala. Los poblados en las márgenes del lago están habitados por hablantes de tzutuhil en el sur y de kakchiquel en el norte; a pesar que la región es una de las más visitadas de Guatemala conserva su cultura, tradiciones e idioma. En esta oportunidad se mencionan algunos relatos de la tradición oral que narran situaciones relacionadas con el agua y las profundidades del lago. Al final de cada relato se destacan los detalles comparables con la evidencia arqueológica recuperada en la investigación subacuática del lago.

El primer relato fue publicado en Prensa Libre en 2007 (los resaltados son propios):

Cuentan los abuelos y las abuelas que la gente que se ahoga en el lago y su cuerpo no es encontrado, no mueren. Los ahogados van a **una gran casa que está en el fondo del lago**. En una ocasión un hombre se ahogó y no se encontró su cuerpo, a pesar de la intensa búsqueda de familia y gente del pueblo. Un año después unos comerciantes iban rumbo a Quezaltenango, su ruta consistía en recorrer todos los pueblos de la orilla del lago. Acostumbraban a llevar su carga a caballo, y de pronto, a lo lejos vieron unos elegantes caballos, ¡cuál sería su sorpresa al descubrir que no eran caballos sino venados y que, en uno de ellos, cabalgaba un hombre! El hombre era

¹ Licenciada en Arqueología por la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.



nada menos que él que se había ahogado un año antes. Los comerciantes se atrevieron a preguntarle si estaba vivo y él respondió: si estoy vivo, porque no me ahogué, sino que fui **a una casa que está debajo del lago**. Allí mi trabajo es cuidar la casa, en ella **vive una gran serpiente que es su dueña**. Al despedirse el hombre les pidió a los viajeros que le contaran a su familia que estaba bien, que ahora cuidaba la orilla del lago. (resaltado propio, Ramírez Mendoza, 2007).

Este relato explica que los cuerpos de ahogados que no se recuperan quedan al servicio de la dueña del lago que es una serpiente y tiene una casa en el fondo. Al parecer la *dueña* les da vida y le prestan servicios. Hay otro relato en el que también son protagonistas los ahogados:

Los pescadores que pescan cerca de la media noche sienten que les detienen la canoa, no pueden moverse ni hablar o gritar, unos dicen que son los espíritus de ahogados otros que es el espíritu de la Virgen que anda de noche por allí. Los que logran gritar asustan a los espíritus y se oye una gran gritadera. (Matzar en Petrich 1997: 43)

Nuevamente, se mencionan ahogados, pero no están vivos como en el primer relato, sus espíritus son los que interfieren con los pescadores, aunque menciona, que otros opinan que es la Virgen la que detiene las canoas; a quien podríamos comparar con la dueña del lago del relato anterior.



Figura 1: Vista del Lago Atitlán desde el norte en los alrededores de San José Chacayá. A la izquierda volcán Tolimán a la derecha volcán San Pedro. (Foto S. Medrano 2013)



Uno de los trabajadores del proyecto de investigación subacuática contó lo siguiente:

Esta historia viene de generación en generación, llegando hasta la actualidad por medio de nuestros abuelos. Según mi abuelo y el papá de don Juan José Ramos, dicen que existe **una iglesia en el centro del lago, adentro de ella vive una virgen**. Mi abuelo cuenta que también hay un **dragón que se encuentra custodiando el lago** y a la vez protegiendo la iglesia. Los cangrejeros son los que más miedo le tienen, porque dicen que el dragón no deja que bajen a lo profundo y ellos necesitan sacar los cangrejos. (Herson David Mazat Cocolajay según se la contó su abuelo Andrés Mazat Ajuak y Juan José Ramos, San Lucas Toliman, 2010 (resaltado propio, Medrano 2010).

En otros relatos se dan más detalles sobre las construcciones bajo el agua, por ejemplo, se cuenta que:

... Santiago es grande, tiene doce tendales abajo y es lo que sostiene el lago. El lago no está así nomás, tiene quien lo sostenga. Este lago tiene su espíritu y **guardián. Dicen que es una señora**. Ella es la que lo cuida y lo mantiene. Está presente en espíritu. Los volcanes que se encuentran cerca dicen que son los horcones del cielo... (realizado propio, Simaj García en Petrich, 1997: 98)

Un hombre buscaba cangrejos todos los días bajo el agua. Un día se metió a bucear y sin sentirlo se fue al fondo. Y llegó a **un gran pueblo** en donde habitan las personas que se han muerto en el lago. El hombre reconoció a unos paisanos ahogados. Y cuando salió se dio cuenta que había estado medio día bajo el agua y nunca reconoció el pueblo que había descubierto. (resaltado propio, Matzar en Petrich, 1997: 25)

Otro relato menciona que:

Durante la conquista se lanzaron tesoros al lago para que Pedro de Alvarado no se apoderara de ellos. Por esto un hombre, amigo de mi papá, decidió buscarlos buceando, lo que encontró fue un señor que le dijo que se fuera. **Este señor tiene una casa perfecta con columnas y su señora es en realidad quien tiene la importancia** y para dejarlo salir le pidieron que mandara tres cabezas (resaltado propio, Matzar en Petrich, 1997: 51)

Estas historias cuentan de una iglesia sumergida, tendales que sostienen al lago, un gran pueblo sumergido con habitantes y se menciona que el lugar cuenta con un guardián que en unos casos es referido como señora o virgen o como un dragón. En una conversación con un vecino de San Antonio Palopó este mencionó que él había visto a la serpiente en el lago y que era tan larga como el muelle donde se encontraba parado y agregó no es leyenda sino realidad. Es interesante destacar que relatos muy diferentes coinciden en mencionar que hay construcciones bajo el agua custodiadas por un guardián que a veces es una gran serpiente o propiedad de una señora al parecer poderosa.



En otros relatos se destaca que el lago tiene voluntad propia al punto que se trasladó de Quetzaltenango porque no le gustaba el frío, se fue a Laguna Seca un caserío ubicado en la montaña al oeste de Santa Cruz. No le gustó el lugar porque era muy pequeño y se vino para donde está ahora, los ángeles quisieron regresarlo, pero él no quiso, se quedó aquí, cuenta el relato (Simaj García en Petrich, 1997: 98).

Aunque fantástico a nadie sorprende que el lago le haya gustado el lugar escogido ya que es un paisaje espectacular. Este entorno tuvo una larga formación que inició hace 12 millones de años con la formación de la primera caldera, 4 millones de años después hubo un segundo evento que nuevamente alteró la morfología del territorio y hace 85,000 años se produjo una tercera erupción, denominada Chocoyos, que formó la caldera actual. Los estratovolcanes, San Pedro, Tolimán y Atitlán que enmarcan la margen sur del lago se formaron dentro de la última caldera (Newhall 1987, Figura 1).

En el Memorial de Sololá se relata la llegada de los kakchiqueles al lago Atitlán. La narración se encuentra entre los límites de la historia y la leyenda; a continuación se resume parte del relato: Los guerreros inician con el reconocimiento y sometimiento de los poblados originales. Se menciona que hacen un recorrido por diferentes poblados, al parecer hubo enfrentamientos y alianzas, ya que se menciona que buscaban tomar mujeres de los tzutuhiles. La captura de Tolgom fue decisiva en la victoria, es sacrificado y sus restos, en pedazos, son tirados al lago. Luego, Gagavitz y su hermana se establecen en Qabouil Abah. La partida de Gagavitz de la región es espectacular, se lanza al agua y se convierte en serpiente emplumada y, luego se oscurecen las aguas y se levanta el viento norte formando un remolino que agitó la superficie. Con este evento culmina el enfrentamiento con los tzutuhiles y se divide el territorio del lago: el sur para los Ahtizinajay (tzutuhiles) y el norte y oeste para los kakchiqueles y kichés.

La narración destaca cómo se controló el territorio, pero luego del sometimiento por la guerra o alianzas expone que Gagavitz también demostró su dominio sobre las aguas del lago. Se lanza al agua y al contacto con ella se transforma en la serpiente emplumada, una deidad conocida desde el Clásico entre los mayas. Al parecer, este acto sobrenatural es el que logra llegar a un pacto para repartir el dominio y control del territorio. Los eventos relatados ocurrieron a mediados del siglo XV, ahora queda relacionarlos los relatos del siglo XX. ¿Es el recuerdo de Gagavitz y su transformación lo que ahora se relata como el protector de la dueña del lago; una serpiente o dragón?, o ¿ya en el siglo XV era parte de la memoria colectiva, al igual que ahora, que el lago tenía una dueña que habitaba en la profundidad y que tenía una serpiente protectora? La información no permite escoger una de las dos propuestas, pero permite destacar la trascendencia del cuerpo de agua por sus poderes fuera del alcance del ser humano común y la necesidad de pactar con el agua para negociar el control del territorio.

Todos los relatos refieren, de formas diferentes, la importancia y el poder que radica en el agua y en el fondo del lago: en resumen, da vida a los ahogados y permite controlar el territorio conquistado. Es interesante que en varios casos se menciona que hay un pueblo o edificios sumergidos que se



revelan a algunos pocos. Todos los relatos mencionados se publicaron o relataron antes que los resultados de la investigación subacuática del sitio Samabaj fueran del dominio público y sin embargo todos, probablemente, se refieren a ese sitio sumergido que nadie conocía pero que permaneció en la memoria colectiva como parte de la tradición oral. A continuación, se describe lo que hasta el momento se conoce de Samabaj.

El Sitio Arqueológico Samabaj

El sitio que ahora se denomina Samabaj fue construido antiguamente en una isla ubicada en la margen sur del lago que se eleva a 175 m sobre el fondo del mismo. La formación geológica es muy parecida al Cerro de Oro, en las faldas del volcán Tolimán (Figura 2), y es probable que ambas sean producto del mismo evento geológico. Al norte había dos islas más pequeñas donde no se han encontrado construcciones. La isla con construcciones tiene una extensión de 377 m de norte a sur y 350 m de este a oeste, la parte más elevada está en el norte y allí se encuentran los conjuntos públicos ceremoniales. La parte suroeste es más baja y allí se ubican los conjuntos residenciales.



Figura 2: Vista de Cerro de Oro desde el oeste. (Foto S. Medrano 2013)

En el área residencial hay conjuntos que constan de basamentos de rectangulares que tiene un perímetro de piedras canteadas relleno con rocas irregulares y arena. Las estructuras se encuentran alrededor de un espacio vacío que probablemente sea un patio. Sobre estos basamentos se construyeron estructuras de materiales perecederos que fueron arrasados al quedar sumergidos. También se han localizado basamentos circulares que seguramente tenían un uso diferente (Figura 3).

En cuatro sectores se localizaron aglomeraciones de piedras, que fueron interpretadas como cimientos para muelles, luego que un lancharo que trabajaba con el proyecto, contó que para colocar los postes que sostendrán el muelle se tiran piedras alrededor del mismo hasta que está fijo y seguro. Con la



ubicación de estos rasgos, todos a la misma profundidad, se determinó el nivel del agua en la época que Samabaj estaba ocupado.

El área pública ceremonial tiene una configuración diferente. En el sector hay formaciones de roca ígnea semi circulares que fueron modificados y usados como núcleo para los lados de una plaza, al norte se construyó una acera con orilla de piedras canteadas rectangulares frente a la que se colocaron monumentos. Se encontró una estela de basalto columnar y su altar al frente (figura 3). La parte sur de la plaza tenía un muro de contención construido con grandes piedras rectangulares. Este sector se denominó Plaza Cerrada, y se considera que fue escenario de eventos públicos que congregaban a participantes en el sitio, y que a la vez, podían ser vistos desde otros lugares en las márgenes del lago.



Figura 3: Monumento 1 a la derecha, columna de basalto y al frente el altar irregular liso, foto de R. Samayoa 2009)

Por la evidencia cerámica encontrada se ha concluido que el nivel del agua debió subir entre el 300 y 350 d.C. quedando el sitio sumergido. Se encontraron tres ejemplares de vasijas tetrápodes con soportes mamiformes que en el sitio La Lagunita, Quiché, Guatemala; fueron fechados para la fase Lililla 2 y un ejemplar de cuenco con soporte anular del tipo Esperanza Flesh similar a los identificados en Kaminaljuyu (Ichon y Arnauld 1985, Wetherington 1978; Figuras 4 y 5).



Figura 4: vasijas tetrápodes con soportes mamiformes (fotos S. Medrano 2014)



Figura 5: vasija del tipo Esperanza Flesh (foto S. Medrano 2014)

Actualmente el lago Atitlán es un embalse natural, no tiene drenaje superficial. Es posible que debido a la actividad volcánica el drenaje del lago haya sido obstaculizado y el lago empezó a subir de nivel y Samabaj haya quedado sumergido. Esta es una hipótesis que será necesario confirmar con datos geológicos. Los cambios de nivel del agua son comunes hasta el presente, durante la época lluviosa de 2008, por ejemplo, se registró que el nivel de agua aumentó dos metros.



El evento que sumergió al menos tres islas del lago debió haber sido algo que causó gran conmoción entre la población de la región y que marcaría un momento en su historia. Por ejemplo, en países como México y Guatemala donde se han tenido grandes y destructivos terremotos, se usan como un antes y después al relatar situaciones. La desaparición de Samabaj dentro de las aguas del lago debió haber sido algo similar y aunque sucedió hace 1,700 años es un recuerdo sumergido en la leyenda y la memoria colectiva; ha pasado a formar parte de la tradición oral donde se menciona un pueblo, una iglesia y entidades que están dentro del agua y mantienen una relación sobrenatural y poderosa con los pobladores de la superficie.



Bibliografía

Ichon, Alain y Marie Charlotte Arnauld (1985). *Le Protoclassique a La Lagunita, El Quiché, Guatemala*. Editorial Piedra Santa. Guatemala.

Medrano, Sonia (2016). *La Cerámica del Lago de Atitlán*. En *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015*, páginas 911-920, editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú [alvarez]. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala y Asociación Tikal Guatemala.

_____ (2011). *Excavaciones bajo el agua*. En *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2010*, páginas 159-164, editado por B. Arroyo, L. Paiz Aragón, A. Linares Palma y A. L. Arroyave. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala y Asociación Tikal Guatemala.

_____ (2011). *Samabaj, un sitio subacuático en el Lago de Atitlán*. En *Arqueología Subacuática, Amatitlán y Atitlán*. Guillermo Mata Amado y Sonia Medrano. Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín.

_____ (2010). *Informe de temporada 2010*, Proyecto Arqueológico Subacuático del Lago de Atitlán. En archivo DEMOPRE, Instituto de Antropología e Historia Guatemala.

Newhall, Christopher G. (1987). *Geology of the lake Atitlán region, western Guatemala*. En *Journal of Volcanology and Geothermal Research*, 33 páginas 23-55. Elsevier Science Publishers B.V., Amsterdam Países Bajos.

Petrich, Perla (1997). *Literatura oral de los pueblos del lago Atitlán*. IRIPAZ/NORAD, Editorial Chosamaj, Guatemala

Serie Pueblos de Guatemala-Prensa Libre (2007). *La otra vida en el fondo del Lago Atitlán*, No. 6 Super lámina 9/16

Wetherington, Ronald K. (1978a). *Descriptive Taxonomy of Kaminaljuyu Ceramics*. En *The Ceramics of Kaminaljuyu*, páginas 51-114, editor R.K. Wetherington. Pennsylvania State Press, Monograph series on Kaminaljuyu.